

Dos formas de evangelizar

Por P. MARIANO ARROYO
Asesor del MTC

Los cristianos entendemos por evangelizar la acción de llevar el Evangelio, es decir, el mensaje de Jesús a otras personas.

Se trata de una palabra de origen griego que significa “dar una buena noticia”.

Lleva, por lo tanto, la idea de anunciar algo bueno, algo que alegra y llena el corazón del hombre. Esa es, al fin y al cabo, la misión de la Iglesia. Para eso ella existe. Esa es la principal tarea que tenemos todos los cristianos y, por consiguiente, nuestra tarea como militantes del Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC).

¿Pero cómo hay que hacer esa evangelización, ese anuncio? Normalmente sólo conocemos una manera, pero es necesario ampliar el abanico de posibilidades. En un sentido más estricto se evangeliza a través de la palabra.

Yo evangelizo a un compañero de trabajo o a un vecino cuando le hablo de Jesucristo como aquel que puede salvarnos, como el que viene a saciar nuestra sed de absoluto, como el que viene a darnos las respuestas a los grandes problemas de nuestra vida: ¿qué soy? ¿de dónde vengo?

Quando
evangelizamos
mediante el testimonio
no es mi boca la que
habla, es mi vida la
que expresa esa
esperanza que salva

¿tiene sentido la vida?
¿es posible el amor?

Mostrando a Jesucristo como respuesta y a la comunidad como garante de esa esperanza, yo evangelizo, anuncio la buena noticia e invito a los demás a unirse a nosotros en esta esperanza.

Pero hay otra forma de evangelizar que podríamos llamar in-

directa. Es aquella que no usa palabras, sino el testimonio. No es mi boca la que habla, es mi vida la que expresa esa esperanza que salva, esos valores que nos trajo Jesús y que llenan el corazón del hombre y hacen a los demás preguntarse: ¿por qué esta persona es así? ¿en qué se apoya? ¿quién le proporciona la fuerza para amar y para sufrir? Y es entonces, no antes, cuando viene la palabra para ofrecer una respuesta al que hemos cuestionado con nuestra vida.

Las dos formas son necesarias pero hoy día, sobre todo en los ambientes laborales y populares en que nosotros nos movemos, hay que insistir mucho en la segunda.

Es la que más frutos da.

No lo dudemos.